

Atención a ancianos	Peor 62%	Peor 65%	Peor 70%
Pareja	Igual 70%	Peor 55%	Peor 45%
Familia	Igual 60%	Peor 72%	Peor 60%
Violencia y adicciones	Peor 70%	Peor 70%	Peor 75%
Relaciones solidarias y calidad de vida	Peor 85%	Peor 60%	Peor 70%

% Incertidumbre en los totales (corresponde a la respuesta: no lo puedo imaginar)

Jóvenes	Adultos	Docentes
10%	15%	20%

Nuestra hipótesis es que la incertidumbre es un mal mayor que una imagen negativa, ya que ésta puede derivar en propuestas correctoras. La incertidumbre paraliza o mueve la violencia que exige definiciones o solamente descarga frustraciones.

Si los adultos responden a los interrogantes de los más jóvenes con incertidumbre, éstos se sumen en mayores conflictos. "Cuando mis padres dicen no sé qué puede pasar, ni siquiera puedo reaccionar", nos confiesa Carlos. "No dicen que es lo que quieren ni lo que van a hacer. ¿Cómo pueden ayudarnos, entonces? No sé ni a qué oponerme" comenta Mariela.

La importancia de los otros que nos reflejan como identidad y las amenazas a su afirmación

Los otros significativos y sus creencias son referentes para conformar la propia identidad. Esta se ve reflejada en ellos como si fueran espejos que califican al mismo tiempo que los reflejamos y calificamos.

Entre todos se establecen y se responden las necesidades de ser aceptados y ser aprobados.

Sabemos que la imagen del sí mismo deviene de los "espejos significativos" que nos reflejan. Ellos conforman ese Tú con el que el Yo establece el diálogo existencial que lo afirma como particularidad existente.

Son espejos los primeros cuidadores, los docentes, los pares, las parejas y los hijos, tanto como también lo son los empleadores. Todos ellos dan cuenta de nuestro valor de presencia, a la que se puede estimar o rechazar, con la satisfacción o el daño que resulta de nuestra necesidad y del modo en que nos delimiten.

La identidad personal se va construyendo al mismo tiempo que la identidad ocupacional, que es más amplia que la laboral, a la que incluye.

Ambas se construyen en situaciones de aprendizaje.

Los aprendizajes son como la lanzadera que une los hilos de la trama que forman el amor, el trabajo e incluso los procedimientos para aprender.

Una identidad que no se manifiesta en un hacer, está desocupada; no se implica con la acción, no ama, vaga en el vacío. Desocupación y desempleo se unen cuando no se puede hacer lo que se quiere y cuando ni siquiera hay algo para hacer.

A partir de las nuevas y cambiantes competencias para el trabajo, la limitación del número de trabajadores y las condiciones de despido por edad o por reducción empresarial, en medio de situaciones de inestabilidad social, se incrementa el estrés y se agravan las condiciones de convivencia.

La escasez aumenta la competitividad.

La competitividad va de la mano de la descalificación de los otros.

La descalificación violenta.

Las violencias crecen en proporción geométrica a la desconfianza y al miedo de ser "dejado afuera" o ser invadidos. Esto se observa tanto en todos los sistemas sociales, lo que aumenta la dificultad de convivencia entre grupos étnicos o regionales.

La expulsión se generaliza.

Las identidades amenazadas de fragmentación se vuelven amenazadoras.

De ahí que la Orientación Vocacional Ocupacional se considere no solamente necesaria, sino necesariamente integral.

Cuando nuestros consultantes multiplican sus preguntas, de las que consignamos algunas, a modo de ejemplo, es importante llevarlos a experiencias concretas que les permita ordenar sus interrogantes y experimentar soluciones.

Si bien no cabe a nosotros el cambio político, sí podemos ayudar a preparar a la polis para establecer nuevas líneas estratégicas:

Los ejemplos:

¿Se puede elegir el campo laboral de acuerdo a los intereses y preferencias o hay que pensar más en lo que conviene que en lo que se quiere?

¿Hay tiempo para reflexionar y tiempo para saber, o la acción debe pasar a primer plano so pena de "perder el tren"?

¿Cuál es el papel de la escuela para preparar a los más jóvenes para esta realidad?

¿Qué se hace para aumentar las ofertas laborales para disminuir el 20% del desempleo (sin contar que existe un 15% más de subocupación, franja que crece vertiginosamente)?

¿ Por qué aceptar un plan como trabajar por 160 dólares mensuales si nos pagan 500 por día por una publicidad?

Cada una de estas preguntas se ubica en planos diferentes del mismo poliedro con el que trabajamos.

La Orientación se establece entre los puntos cardinales del sí mismo en cuanto a fortalezas y debilidades, de los sí otros con sus aceptaciones y rechazos; de las organizaciones con sus culturas, demandas y ofertas y de la sociedad con sus oportunidades y selecciones.

Sabemos que hoy es difícil convenir con los propios deseos. A los 35 años escasea la demanda laboral, los mayores de 40 o son especialistas muy buscados o deben resignarse a trabajos temporarios, si los hay, mientras una franja de alrededor de 50 años, recientemente desempleada, no puede pagar su futura jubilación, quedando a merced de lo que vendrá.

Es generalizada la demanda de reformular la escuela en sus métodos y entender que las acciones sociales y laborales deberían incorporarse a ella para aumentar su eficiencia, esperando ser un centro de estimulaciones para aprender a ser persona y ciudadano, respetuoso de la ley y bastión de la honestidad.

Pero también sabemos que muchos niños acuden a la escuela pública porque allí se les da de comer y poco quieren saber de la geografía de algún país remoto o de las ecuaciones de segundo grado.

Las responsabilidades y las culpas se reparten entre los docentes y los padres.

Cuando los docentes, con su magro sueldo corren a tener dos puestos para sostener su hogar, donde el costo de la luz, el gas, el agua y el teléfono han aumentado, poco tiempo les queda para preparar sus clases. Cuando los padres están violentos porque no saben como sobrevivir, mal sostienen un clima de paz hogareña para su familia.

Casi en forma burlona, a los maestros se los capacita en computación, como si la solución fuera la tecnología y a los padres se los invita a las conferencias anti-violencia, soslayando que viven en un clima de continuo maltrato social.

Todo lo que antecede, incluso la emigración compulsiva que hoy afrontamos en la Argentina, (35.000 personas se fueron de la ciudad de Mar del Plata) son desafíos actuales para nuestra labor de Orientadores, en tanto agentes de prevención de la salud psicosocial, si se tiene la formación adecuada.

Los orientadores, guardianes de la libertad de elección y de la identidad personal en una sociedad abierta y democrática, entendemos que el desempleo y la desocupación son atentados contra esa identidad y de ahí que aumente la violencia y la agresión.

La crisis de valores no se da en las ideas, sino en las realidades cotidianas con las que vivimos

Cuando los jóvenes preguntan:

¿Para qué estudiar lo que se enseña en la escuela si no sabemos para qué sirve?

¿Para qué ahorrar dinero si un día se devalúa la moneda?

¿Para qué ser obediente si eso nos conduce a la sumisión en un sistema que no asegura el bienestar?

¿Para qué ser leales con una empresa si como a muchos de nuestros padres, eso no contó para que los despidieran?

¿Para que ser honesto si gente que no lo es llega a ser poderosa por la impunidad que hay ante el delito?

¿Si un docente gana 400 dólares por mes y por hacer una publicidad nos dan a nosotros 500 dólares por día para modelar, para qué matarse estudiando?

No solamente preguntan sino que manifiestan temor y enojo.

El temor conduce a la pobreza intelectual y a la retracción; el enojo, a la violencia

Cada vez más la gente nos pide una futurología que los asegure en parte contra lo imprevisible.

Los orientadores no tenemos las respuestas, sino las estrategias para comprender y afrontar los cambios, fortaleciendo las potencialidades.

LA NUEVA PROPUESTA PARA LOS ORIENTADORES: UN DESAFÍO DE FORMACIÓN INTEGRAL

Hoy, más que nunca, se impone la formación general de los profesionales del comportamiento humano y la convergencia de competencias interdisciplinarias

Nosotros entendemos que toda persona orienta a las otras y a la vez se orienta para poder sobrevivir y para encontrar el sentido de su existencia. Pero todo profesional en esta época es responsable de la salud y de la educación, más aun si su área de origen es la salud, la economía, la educación o la política.

En tanto y en cuanto la Orientación que consideramos como tal tiene como objetivo facilitar la elección de un modo de vida satisfactorio para sí y para los otros, es condición que exista cierta libertad electiva y que no pretenda adoctrinar para realizar un ajuste total al sistema, sino para mejorarlo. Conocer a éste, sus formas explícitas y encubiertas de selecciones y requisitos para la pertenencia, es parte del saber de la orientación, ya que sostenemos que "Para poder elegir hay que saber".

Ya fuere en la familia, donde se constituyen las identidades personales; en la escuela, donde se instituyen los conocimientos para saber hacer; en el trabajo, donde se instruye para poder producir, o en la comunidad, donde se establecen los procesos de inclusión social, los individuos están inmersos en situaciones de aprendizaje.

En cada uno de esos ámbitos existe una cultura, en la que se halla una visión y una misión que justifica su existencia y que no siempre, ni interna ni externamente, tiene la sinergia que tienda al menor conflicto. Muchas veces éste se agranda por separar las partes que conforman la trama social.

Por ello aseveramos que se deben tratar conjuntamente salud, aprendizaje y trabajo. Se aprende a amar, se aprende a hacer; se aprende a tener; se aprende a crear, se aprende a aprender; en otros términos, a adaptarse en el sentido que le diera Piaget, creativamente. Y ello implica buena relación afectiva, confianza en el contexto y

acceso a los conocimientos, al análisis crítico fundamentado. Desconocer puede llevar a la violencia de la impotencia. De ahí que también la violencia sea una competencia del orientador.

Las patologías de cada individuo y sus organizaciones pueden ser clasificadas y comprendidas a partir de la evolución y cambios que se dan en sus procesos de adaptación. En ellos consideramos como necesidades básicas: ser aceptado y ser aprobado. Recordemos que en la no aceptación podemos recibir desde el desprecio a la omisión, y en la no aprobación extrema, la marginación y la expulsión.

CONCLUSIÓN

Por lo que antecede hemos elaborado materiales de trabajo acordes al tiempo y circunstancia actual.

Trabajamos estrategias operativas con familias, escuelas, empleos y con la comunidad. Solamente así la orientación puede comprender los ejes del hexágono de prueba de proyectos y alternativas, que presentamos a continuación:

Ser Hacer

Creer Tener

Saber Poder

Cada vértice se correlaciona con los otros en evaluaciones dinámicas. Queda en Uds. el ejercicio.

BIBLIOGRAFÍA

- Adler, Alfred. Psicología del individuo. Paidós, Buenos Aires, 1966.
- Berger y Luckmann. La construcción social de la realidad. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1984.
- Bion, W. R. Volviendo a pensar. Hormé, Buenos Aires, 1972.
- Bleger, David. Psicología de la conducta. Paidós, Buenos Aires, 1964.
- Bohoslavsky, R. Orientación Vocacional Galerna, Buenos Aires, 1971.
- Bruno, Angel. Juventud: Sociedad, Gobierno y Participación. Marymar, Buenos Aires, 1996.
- Dolto, F. La causa de los adolescentes. Seix Barral, Madrid, 1998.
- Erikson, E. Identidad, Juventud y Crisis. Paidós, Buenos Aires, 1971.
- Dewey, J. Human nature and Conduct. Unwin, Londres, 1922.
- Erikson E. Infancia y Sociedad. Hormé, Buenos Aires, 1966.
- Erikson E. Historia personal y circunstancia histórica. Editorial Alianza, Madrid, 1978.
- Feyerrabend, Paul Adiós a la razón. Altaya, Barcelona, 1995.
- Erikson, E. The problem of identity. Journal of American Psychoanalysis, No 4, 1959
- Foa, E. B.; Riggs, D. S.; Gershuny B. S. Permission, fear and intrusion structure, the symptoms of the following attacks PTSD, Medical College of Pennsylvania, Filadelfia, 1995.
- Freud, S. Lecciones de introducción al Psicoanálisis. Biblioteca Nacional de Madrid, 2:151.
- Fromm, Erich. Tener o Ser. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- Fromm, Erich. El miedo a la libertad. Paidós, Buenos Aires, 1958.
- Fromm, Erich. Historias de vida y circunstancia histórica. Paidós, Buenos Aires, 1972.
- Filmus, Daniel. Salida Laboral y propuesta educativa. Revista Educando la nación, 2,

pág. 10 y 11, 1994.

Gelvan de Veinsten, S. B. La OVO y la novela personal. Actas del Congreso de Orientación, México, 1981.

Gelvan de Veinsten, Silvia Beatriz. Orientación Vocacional Ocupacional. CEA, Buenos Aires, 1977.

Gelvan de Veinsten, Silvia Beatriz. La elección Vocacional Ocupacional. Marymar, Buenos Aires, 1990.

Grinberg, León y Grinberg, Rebeca Identidad y cambio. Paidós, Buenos Aires, 1976.

Hartmann, H. El self en la teoría y terapia psicoanalítica. Amorrortu, Buenos Aires, 1974.

Jaspers, Karl Psicopatología General. Editorial Beta, Buenos Aires, 1966.

May, Rollo. El dilema existencial del hombre moderno. EMECE, Buenos Aires, 1972.

May, Rollo. Fuentes de la violencia. EMECE, Buenos Aires, 1974.

Mc Gaha, J. E.; Leoni, E. L. Adolescence. Southeast Missouri State University, 1995.

Mead, George Herbert. Mind, Self and Society. University Press, Chicago, 1934.

Millon, Theodore. Teorías de la Personalidad. Paidós, Buenos Aires, 1964.

Piaget, J. Investigaciones sobre la abstracción reflexionante. Huemul, Mendoza, 1979.

Piaget, Jean. Estudios de Psicología genética. EMECE, Buenos Aires, 1973

Piaget, Walton y otros. Los estadios en la psicología de niño. Lautaro, Buenos Aires, 1963.

Pintos, J. L. Las fronteras de los saberes, (*del capítulo Saber y verdad*) La Piquera, Madrid, 1985.

Revel, François. El conocimiento inútil. Madrid, 1978.

Rivano, Juan. Perspectivas sobre la metáfora. Editorial Universitaria, Chile.

Pichon Riviere, E. Teoría de los vínculos. Paidós, Buenos Aires, 1969.

Ruitenbeek y otros. Psicoanálisis y filosofía existencial. Paidós, Buenos Aires, 1965.

Sartre, J. P. L'idiote de la familie. Gallimard, París, 1952.

Sorman, Guy. Los pensadores del siglo XX. Atlántida, Buenos Aires, 1989.

Strauss, Anselm, L. Espejos y máscaras. Marymar, Buenos Aires, 1977.

Touraine, Alain. Qué es hoy la democracia? Revista Internacional de Ciencias Sociales. Vol. 43, No 2, UNESCO, España, 1991.

White, Robert W. El Yo y la realidad en la Teoría Psicoanalítica. Paidós, Buenos Aires, 1973

Winnicott, D. W. Realidad y juego. Gedisa, Buenos Aires. 1987.